



Daisy no podía dormir.



Mamá ya le había contado un cuento y papá le había traído un vaso con agua.



Luego, le cantó una canción.



Pero nada
funcionaba.
Daisy seguía
dando

vuel-
tas
en la cama.

No tenía ni un poquito de sueño.

—Cierra los ojos y cuéntate un cuento —dijo mamá—.
Pronto te quedarás dormida.

